

# LA NACION.

EDICION DE MADRID.

MADRID.—Un mes, 12 rs.—Tres, 34.  
Se suscribe en la Administración, Carrera de San Jerónimo, 43.  
En provincias, en casa de nuestros corresponsales y principales librerías.  
La suscripción empezará el 1.º y 16 de cada mes.

Domingo 22 de Mayo de 1864.

PROVINCIAS.—Suscribiéndose en la Administración ó pagando por letras ó sellos: tres meses, 42; seis, 78; año, 150.—Por conducto de corresponsal, ó habiendo de girar contra el suscriptor: tres meses, 45; seis, 84.  
EXTRANJERO Y ULTRAMAR.—Seis meses, 140; año, 280.

Año I.—Núm. 18.

MADRID 22 DE MAYO.

*El Clamor Público*, aludiendo claramente á nosotros, con motivo de un suelto en que dijimos que aquel periódico hacia prodigios de habilidad para atraer al ilustre, y por nosotros siempre respetado, Duque de la Victoria, á la aceptación, como legalidad común para todos los partidos, de la Constitución de 1845, despues de llamarnos neo-progresistas, se digna contestarnos en estos términos:

«Los prodigios de habilidad se quedan para los olozaguiastas, para los que dicen sí, no y qué sé yo, y para los que, proclamando la libertad política, defienden el proteccionismo.»

Nosotros hemos dicho terminantemente lo que queremos, sin ambages, sin rodeos, en términos claros y precisos; toda nuestra habilidad, y no queremos otra, se reduce á concitar las iras de los revolucionarios á medias, porque hemos proclamado á la luz del día la legalidad y trocamos contra toda clase de trastornos y de reacciones.»

Comenzaremos por decir á nuestro disidente colega, que los neo-progresistas de LA NACION no son tan neos ó nuevos como se figura; pues habian hecho ya sus primeras armas en los campos donde ganó sus imperecederos laureles el general Espartero, y en las lides del Parlamento y de la prensa, ántes que le salieran los dientes á *El Clamor Público*.

*Olozaguiastas y revolucionarios á medias* nos llama también aquel periódico. ¿Es posible que así se exprese quien no esté poseído de la ira, y cegado por la pasión? No somos olozaguiastas, ni esparteristas: quédese esto para los que, aceptando el triste oficio de cañas, se complazcan en dividir los ánimos, secundando admirablemente y preparando días de júbilo, que no serian duraderos, á los falsificadores del régimen monárquico-constitucional. Somos pura y simplemente progresistas, en quienes se sobrepone á todo «el más ardiente deseo de afianzar la Libertad de la Patria, y el Trono Constitucional, en conformidad con las instituciones que se dió el país en uso de su soberanía,» y que, para la mayor gloria de nuestro partido y bien de la Patria, solicitamos y aceptamos «con ingenua franqueza el auxilio de todos, y no rehusamos á ninguno.»

Si estas palabras, que transcribimos de un documento ya célebre, y que adoptamos como la fórmula más concreta de cuanto ha dicho hasta hoy LA NACION, no son bastante explícitas y terminantes; si pueden servir para calificarnos de *revolucionarios á medias*, aconseje *El Clamor Público* al Duque de la Victoria que las retire; porque son suyas. Si á tanto alcanza su influencia en el ánimo de aquel invicto caudillo, que logre hacerle borrar lo que está escrito, entónces, y sólo entónces, podrá, sin habilidad ninguna, el amigo de dividir, presentarnos en oposición con Espartero; porque sin ambages ni rodeos, francos y consecuentes, guardariámos las palabras, y sólo entónces rechazaríamos el hombre.

REVISTA DE MADRID.

Poco ha dado de sí en acontecimientos, lector de mi ánima, la semana que hoy concluye, para que yo pueda contarte algo de interés, y que lleve como debe las cinco columnas del periódico, que me esperan con ja boca más abierta aún que los cinco leones de Price pueden abrir la al sentir el hambre devoradora.

Esta semana puede compararse á uno de esos enanos cabezudos, que allí en otros tiempos, y cuando estaban en moda las dianas quintanonas, solían verse, ó aparecer en los castillos feudales, según cuentan los escritos de esos tiempos, que conocemos bajo el nombre de libros de caballería.

En los primeros días, el último setenario ha sido todo movimiento y agitación. Coches por un lado, jardinerías por otro, simones aquí, ómnibus y diligencias, que podemos llamar vecinales, acullá, y todos corriendo, y todos alborotado, y todos tragando gente para ir á vomitar á la pradera de San Isidro.

Nose puede negar que la romería ha estado abundante en luces y en gente este año. Ruínas y cuchilla das las ha habido de *primísimo cartello*; bien es verdad que esto está en las costumbres, y por lo tanto carece de novedad.

Ha habido, sin embargo, en San Isidro una cosa nueva y no anunciada en el programa; cosa que nadie esperaba, seguro estoy de ello, y cosa que, á ser conocida por alguno de esos extranjeros que escriben sobre las costumbres de España, ya verías, lector paciente, cómo le venía á pelo para publicar unas impresiones de *voyage* sobre las diversiones españolas, populares y al aire libre, y la parte que toman en ellas las señoritas.

Me refiero al encuentro de una de estas, muy conocida en Madrid, que cuenta 22 años, y á quien se halló completamente embriagada, en uno de los días y en el sitio de que vengo hablando.

¿No es verdad que el hecho es peregrino y raro? Pues ahí verás; y devuélvete los sesos para averiguar lo

Pero entre tanto no se realice tan absurda hipótesis, cumple á nuestro deber como españoles, como progresistas, como liberales, y también como amigos celosos de la honra política y de los gloriosos antecedentes del Duque de la Victoria, señalarle los escollos que adornados de flores le aproximan los que forman alianzas con sus eternos enemigos, y en los que tal vez pudiera tropezar su prudencia.—Nosotros, que sabemos decir la verdad á los reyes, y que creemos continuar así la obra de Luchana y de Morella, no se la negaremos al general Espartero. No le ocultaremos, no, que conspira contra su buen nombre y contra las instituciones liberales, los que pretenden divorciarle de su partido, presentando á éste como contrario á sus ideas y desafecto á su persona: no le ocultaremos que los que así obran y asiduamente le rodean, por más que sean ó aparenten ser sus mejores amigos, dan gusto y contentamiento á los que más desean ver al partido progresista despedazado: no le ocultaremos, puesto que públicamente se le desfiguran los acuerdos y las intenciones de sus correligionarios, cuán conveniente fuera que estuviese en más inmediata y constante relación con ellos; pues así podría juzgarlos mejor que por insinuaciones ajenas, influir en sus determinaciones, ilustrarles con sus consejos, y contribuir á rectificar la marcha del partido, si por acaso fuese errada.

Si despues de esto, que á *El Clamor* podrá parecerle desacato, le place continuar llamándonos *olozaguiastas*, no rechazaremos la calificación; puesto que no rehusamos á ninguno que preste ó pueda prestar servicios á nuestro partido. Rehusamos sólo á los que riñendo culto idolátrico á las personas y olvidándose de los principios que un día proclamaron y defendieron, pretenden arrastrar al que fué su partido á un cisma ó á un resellamiento general.

La política que en América inauguró con tanto acierto como prevision el gabinete O'Donnell, y que han seguido los ministerios que le han sucedido en el poder, está dando sus naturales frutos. La cuestión de Méjico, que ha producido la creación de un imperio protegido por Francia; la anexión y rebelión de Santo Domingo, y las complicaciones con la República Peruana, son tres hechos que demuestran hasta dónde llegan el tacto y prevision de nuestros ministros de Estado, y el celo y acierto con que miran los intereses, las necesidades y las legítimas aspiraciones que nuestra patria debe tener en aquellas regiones.

La cuestión mejicana, que no pudo tener mejor desenlace para España que el que en un arranque de amor pátrio y de dignidad le dió el bizarro Marqués de los Castillejos, ha dado un pretexto al imperio francés para crearse en América intereses respetables, y poder en

que quiera que haya en ello; que otro tanto hemos tenido que hacer cada quiseque, ya que la única explicación que nos han dado los periódicos de ese fenómeno es la de que dijo la señorita *abandonada* que la habian embriagado unas amigas, abandonándola despues.

Ya presumo que tú, lector, dirás que esa es grilla, y que te la claven en la frente, con otros dichos por el estilo; pero, quieras que no, hoy por hoy, como ahora se dice, no se sabe más sobre el asunto.

Cansada y saturada ya de jolgorio, de comida, bebida y otras cosas que no son para contadas, ocurridas en los tres ó cuatro días en que Madrid se trasladó á la pradera, la semana se empezó, y ha dejado transcurrir los días que le quedaban con una languidez y una atonía indescriptible.

Verdaderamente la estación actual no es la más á propósito para que sucefa algo nuevo, distraído, que valga.

Esta época es de transición. La primavera, y en ello se asemeja á un cierto ministerio que yo me sé y me callo, por más que dure y viva tolo el tiempo, y tal vez más que otras, es puramente de transición.

Ya debes saber que hoy las palabras *transición*, *transitoria*, no significan lo que significaban ántes; y no lo extrañes, pues un orador que vale mucho, y á quien yo aprecio, no há largos días te dijo que el diccionario de la lengua habia sufrido modificaciones, y no flojas, en esto de definir, y júrolo por mi Dios y mi ánima, lector, que no andaba descaminado.

Transición, pues, no se explica diciendo que es el intermedio que transcurre al pasar de una cosa á otra; que viene á ser el interregno entre dos posiciones, estalos, ó lo que te se antoje; que por lo mismo es de corta duración, es breve. No, señor; na há méenos que eso: transición quiere decir lo que no da de sí nada, y si por casualidad da algo, no suele ser muy allá. Transición, es una palabra que no suena bien al oído, ni es muy recomendable para los que ocupan el mando, y de ahí que el anciano marqués, aquel homónimo del buen requesón que andan pregonando por esas calles, con justo motivo le huysese el bulto y le

nombre de ellos mezclarse en cuantas cuestiones de alguna-importancia surjan en aquel continente.

Si el objeto de Francia llega á lograrse del todo; si Maximiliano llega á sentarse en el trono mejicano, y merced al auxilio de las armas francesas, lo que no nos parece imposible, llega á fundar un Estado fuerte y poderoso, tendrán nuestras provincias ultramarinas, gracias á los esfuerzos y prevision de nuestros gobiernos, un vecino peligrosísimo, que estará acechando el momento en que pueda hacer presa de tan ricas provincias. Es verdad que nuestro Gobierno no pensó en otra cosa, al mandar la expedición á Méjico, que en exigir reparacion de los agravios que se nos habian inferido, y que se pagara lo que se nos adeudaba, y nunca creyó que podría tener la grave trascendencia que ha tenido; pero no lo es ménos que hoy nos encontramos sin que se nos haya dado satisfaccion de los agravios recibidos, ni se hayan pagado nuestros créditos, y con un vecino que puede con el tiempo ser peligroso.

La anexión de la isla de Santo Domingo, que con tanto alborozo se anunció, y que con tanta anticipación se vino preparando, es otro de los hechos que demuestran la suficiencia del ministro de Estado que intervino en ese negocio. La isla de Santo Domingo, infructifera, casi despoblada, sin industria, sin comercio, en la más completa anarquía, con habitantes semi-salvajes, no pudo ser nunca para España sino una carga pesadísima que la vanidad ministerial le imponía con el único objeto de distraer la atención de los españoles de la marcha de los negocios públicos en el interior. Y que esto es así nos lo están demostrando los hechos: hoy está comprometida España en una guerra que, saliendo vencedores, nos deja en la misma situación que en la campaña de Africa. En esa campaña, nuestros lectores lo saben, despues de una guerra costosísima y en la que pereció la flor de nuestra ejército, tuvimos que aceptar las condiciones de los marroquíes, porque Tetuan, lejos de ser una garantía, era una ciudad cuya conservacion nos costaba inmensos sacrificios. Pues lo mismo sucederá en Santo Domingo: despues de pérdidas inmensas, tendremos un territorio que, para hacerle productivo, habremos de mandar á él hombres que hacen falta en nuestros campos, y gastar grandes capitales que podrían utilizarse mejor en fomentar nuestra riqueza.

La expedición á Méjico y la anexión de Santo Domingo alarmaron á nuestras antiguas colonias y exacerbaron los odios que con el transcurso del tiempo se habian ido amortiguando; así hemos visto que, cuando tuvieron lugar esos sucesos, se notaron en las repúblicas sud-americanas ciertas manifestaciones de odio contra España, que no tenían ni podian tener otro origen que el temor de que

tomara asco á la tal palabrita, que era lo que más le atormentaba y le dolía al ilustre señor, haciéndole perder la calma y la tranquilidad.

Las transiciones, si algo producen por casualidad, suele ser malo, y lo habia confirmado por la experiencia. Pregunté á un empleado cualquiera los resultados de sus transiciones, que vienen á ser las cesantías que ha probado algunas veces, y ya verás qué gesto tan avinagrado pone, y de qué manera te habla de ellas. Ya verás qué cosas tan lindas te cuenta, y cómo te relata que, sin haber estado en el Reino Unido, se ha visto en la precision de trabar relaciones con un número de ingleses; pero ingleses que en nada se parecen á los hijos de Albion; ingleses sin flemá, muy listos, por el contrario; siempre dispuestos á correr tras él, y á azuzarle, y á agitarse y moverse á su alrededor para chuparle lo que no tiene. Nuevas abejas que van á sorber el jugo del pobre que se ha hecho su víctima, para librar luego en sus arcas (las de los ingleses) la miel, que es el dinero.

Por eso tambien el ministerio de aquel marqués de que te hablaba, que fué transitorio, y como si dijéramos una cesantía de gobierno en España, porque aquello no era gobernar, lo que quiera que hizo, lo hizo mal, muy mal; y como el pobre an lababa buscando la cuadratura del círculo, pues según refieren, así era difícil formar un ministerio estable por aquel entónces, como resolver el susodicho problema, no sé qué diablos de línea de conducta circular fué á describir que alborotó el cotarro y la ceró, como suele decirse; por lo cual el hombre, apurado y convencido de que en lugar de la cuadratura del círculo, lo que habia resultado era la navegacion aérea, según andaban por los aires dando tumbos su sistema y su poltrona, decidió hacer una reforma en sus planes y trazados matemáticos; pero con ta poco acierto, que esa reforma le produjo el escape instantáneo del gas que llenaba su globo y como una exhalacion bajó hasta la calle de las Rejas donde pegó un solemne batacazo.

Esto le curó algun tauto de su infamia, y renunció, por cierto tiempo al ménos, que Dios quiera dure mu-

nosotros quisiéramos volver, en cuanto nos fuera posible, á los tiempos de nuestra preponderancia en América. De aquí la prevenicion con que se nos mira por los gobiernos de aquellas repúblicas; de aquí la conducta del Gobierno de Lima; y téngase en cuenta que nosotros, que no tenemos datos bastantes para formar nuestro juicio, no prejuzgamos la cuestion con el Perú; y que, hijos de España, deseamos ántes que todo que quede ilesta la honra de nuestra patria. Hoy, si no fuera por aquellos malhadados sucesos, si no fuera por el alarde intempestivo de nuestra expedición al Pacífico, acaso la cuestion con el Gobierno de Lima no hubiera tomado las proporciones que ha tomado, ni nos veríamos empenados en una contienda, que aparte del desagravio de nuestra honra, si ha sido ofendida, no puede sernos de ninguna utilidad, y lejos de eso, hace mayor, en detrimento de los intereses de nuestro país, el desvío de nuestros hermanos de América, y más fuerte, más inquebrantable la barrera que nos separa.

Ahora bien: si la política seguida en América por nuestros gobiernos ha sido contraria á los intereses de España; si la más vulgar inteligencia debió prever sus fatales resultados, ¿no debe exigirse la responsabilidad á los autores de esa política? ¿Ha de sufrir siempre el país pacientemente las faltas de los encargados de dirigirle y gobernarle, sin que nunca sean residenciados por esas faltas? El país debe decirlo: nosotros por nuestra parte sólo podemos decir que en cuestiones donde se halla comprometida la honra de la patria, en cuestiones donde se invierten sumas enormes, en empresas donde se derrama sangre española, la Nación tiene derecho á inquirir si en ellas ha habido todo el tacto, toda la inteligencia, toda la prevision necesaria para llevarlas á buen término; y si no las ha habido, la opinion pública reclama que se exija la responsabilidad debida, á los que no han sabido llenar las obligaciones que su cargo les imponía.

## POLITICA EXTRANJERA.

La conferencia volvió á reunirse el 18, y, como anteriormente, nada se ha traslucido de sus deliberaciones. En los círculos políticos de París y Londres se supone que tra'an de encontrar una solucion que, sin estar sujeta al tratado de 1851 y 52, tienda sin embargo á armonizar los diferentes intereses que están en juego en dicha cuestion.

Rusia, Francia é Inglaterra son las que han tomado la iniciativa para dar este nuevo giro á las negociaciones, á fin de que, armonizando las pretensiones de las partes beligerantes, cuya oposicion haria estériles los esfuerzos de los demás plenipotenciarios, se consiga alcanzar un convenio amistoso.

Las correspondencias de París hablan de

cho, á dedicarse á la resolucion de problemas áridos, si bien dejó en el ánimo de todos el tal pesame un fúnebre recuerdo histórico.

Pero dejemos á un lado la política; que para eso están los artículos de fondo y los sueltos, y si es menester, hasta la chispeante gaceta, y hablemos algo de espectáculos.

Los Circos han dado cada uno trabajos nuevos. En el de Price, los que pueden llamarse artistas de actualidad, son cinco leones perfectamente domados, que ve el público encerrados en una gran jaula, en la que entra el domador, irritándolos, haciéndolos saltar y disparando tiros hasta acorralarlos en un rincón. Es una escena terrible, aterradora; pero grande y magnífica al mismo tiempo. Se ve la lucha, por decirlo así, del hombre y de la fiera; en la que ésta acaba por rendirse y confesarse inferior al primero, á pesar de sus terribles garras y de sus agudos dientes.

En el del Príncipe Alfonso, cambia por completo la decoración; desaparece la fiera; no existe lo salvaje; por el contrario, todo es habilidad, soltura, ligereza. Dos chinos son los encargados de distraer agradablemente al público: el uno haciendo girar de un modo admirable cinco ó seis bolas en distintas direcciones, y alrededor de una que coloca en el centro, como pueden hacerlo los planetas alrededor del sol. El otro chino coge un monton de papeles, á los que pega fuego, comiéndoselos en seguida, y mientras están ardiendo; de modo que se ve salir el humo y las llamas por la boca, narices y orejas. Concluido tan sabroso manjar, empieza á sacar de su boca una cinta estrecha de color de rosa, pero interminable, y que coloca sobre una mesa, cogiéndola entre sus manos como para hacerla ver al público; con la particularidad de que al pasar por sus dedos pierde la cinta su primitivo color de rosa, para irse desarrollando á la vista del espectador transformada en color azul. No se contenta aún con esto el artista chino; sino que coge esa misma cinta, la mete en un sombrero, en donde cabe por milagro (tanta es su abundancia), y al sacarla de allí ha sufrido la metamorfosis de cambiar de tamaño y de co-

crisis ministerial, enlazada con una modificación del régimen interior de la Francia en sentido reaccionario; y á pesar de que el telégrafo viene desmintiendo la noticia, constantes que se han hecho trabajos en el sentido que hemos indicado, si bien Napoleón, convencido de lo arriesgado de semejante tentativa, ó ha renunciado á ella, ó la ha aplazado para ocasion más oportuna.—Esto era lo lógico, y en ese sentido nos hemos expresado; pero eso no quiere decir que el emperador de los franceses no mire con malos ojos los debates de la Cámara, en donde ha sido derrotado moralmente dos ó tres veces, y procure concluir con el sufragio, como se ha propuesto hacer con la prensa.

Esta, para vengarse de la guerra ignominiosa que se le viene haciendo por el Gobierno, ha principiado á dejar traslucir lo que se decía en los salones y en los pasillos del Congreso, y de aquí que hoy no sean un misterio los manejos y las tendencias que han imperado estos últimos días, en las regiones oficiales.

Los periódicos alemanes, no pudiéndose conformar con la derrota que sufrió su escuadra en Heligoland, ni con las demostraciones de regocijo que dió el Parlamento inglés cuando se supo la noticia, han llegado hasta culpar á un buque inglés que permaneció en su fondeadero mientras duró el combate; acusacion que ha causado profunda impresion en Inglaterra, y que ha contribuido á que esta nacion tome la actitud hostil que se le ha visto adoptar últimamente; pues, según uno de sus órganos periodísticos, su influencia moral en la cuestion dano-alemana debe conservarla con la ayuda de sus cañones.

Las sesiones del Cuerpo Legislativo francés se prorogarán hasta el 25 de Mayo, á fin de que queden votados los presupuestos.

La ley sobre las coaliciones ha sido sometida al Senado, y ha sido aprobada, á pesar de la oposicion del procurador general Dupin.

El golpe de Estado que acaba de llevar á efecto el príncipe Couza, y la ley electoral que éste presenta á la nacion bajo las bases más liberales, está siendo el blanco de la prensa rusa y austriaca.

En cuanto á las demostraciones militares que hacen las potencias limítrofes en las fronteras de la Moldovalaquia, puede decirse que son vanos alardes de fuerza, pues nadie ignora que la cuestión de Oriente y la de Italia se alzan como un fantasma amenazador detrás del conflicto dano-aleman, y sería una imprevision absurda el despertar en estos momentos complicaciones que desgraciadamente tendrán que surgir, pero que permanecen acalladas hasta que una chispa haga saltar la mina; y esa chispa, no serán Austria ni Prusia las que se atrevan á arrojarla en la situa-

lor, pues sale muy ancha y blanca. Diríase que tiene el prestigioso un tinte y un telar entre sus manos, según cambia de colores y amplitud la cinta con que juega.

He de decir hoy algo tambien del nuevo sitio de recreo que se está acabando fuera de la puerta de Alcalá. Parece que se inaugurará el día 15 del próximo, funcionando al día de pronto una escogida compañía de baile, y comenzando las representaciones musicales hacia el día 20. Han llegado en estos últimos días dos magníficas góndolas que se han construido en Barcelona, y en las cuales podrán surcar la ría los lindos madrileños.

A propósito de lo que os decía, mis queridas lectoras, de los locos en mi última Revista, un suscriptor ha tenido la humorada de mandarme un suelto recordado de un periódico, en el que se da cuenta de una representación teatral dada por los dementes de la gran casa de Areira (Nápoles) dirigida por el doctor Miraglia. Cinco locos han representado sucesivamente una tragedia de Alcira y una farsa, imitación de una pieza francesa. Los locos han ejecutado perfectamente su papel, causando en algunas escenas el mejor efecto y granjeándose merecidos aplausos.

Para mí nada tiene esto de particular ni extraño: hállolo, por el contrario, muy natural. ¿Qué es un loco sino un cómico que se empeña en representar distinto papel del que le toca en la gran comedia del mundo? Yo creo, y estoy firmemente persuadido de que todos los locos están ejecutando continuamente tragedias, dramas y sainetes. Combinando al que le da la manía por los papeles de galán, con la loca que se empeña en ser dama, y el otro demente que se inclina á ser gracioso ó galán joven, quedaria arreglada una representación teatral.

J. F. P.





ciertas lundas políticas con un nuevo penado que se llama a la Guiso, y que merece una especial mención de nuestra parte, aunque no sean muy fuertes en algunas de sus proyecciones.

SECCION RELIGIOSA.

Santo del día.—La fiesta de la Santísima Trinidad. La fiesta de la Santísima Trinidad es el principio y el fin de todas las fiestas del año. Todos los misterios, todas nuestras acciones y cultos se ordenan finalmente a Dios, uno en esencia y trino en personas.

El señor ministro de Estado (Pacheco): Señores: El Sr. ministro de Estado de la palabra porque el Sr. ministro de la Gobernación.

En este proyecto no se habla de electores, sino de todos los españoles, y por consiguiente, no se pone como condición para ser elector, que el elector sea propietario, no se exige más para ser elector, que sea español.

Se aprobaron también sin discusión el proyecto de ley sobre distribución de parcelas de campos enajenados; el que autoriza pa a elevar una estatua a Colón, y el que autoriza á la diputación provincial de Murcia para contraer un empréstito con destino á carretera.

Se aprobaron también sin discusión el proyecto de ley sobre distribución de parcelas de campos enajenados; el que autoriza pa a elevar una estatua á Colón, y el que autoriza á la diputación provincial de Murcia para contraer un empréstito con destino á carretera.

CORREO NACIONAL.

BARCELONA.—Dice un periódico de aquella capital, que hace algunos días aparecen caricaturas perfectamente hechas, en varios sitios públicos de aquella capital.

VALENCIA.—Según los periódicos valencianos, los contribuyentes de aquella provincia están de pésame. La contribución territorial, prescindiendo del aumento general de los 30 millones, sufrirá otro allí, según dicen, á pretexto de que ha crecido el valor de la riqueza inmueble; subida que niegan los valencianos, manifestando que están dispuestos á probarlo, si conviene.

Dicen con este objeto, que aun cuando muchos edificios de la población han mejorado, y se han retirado algunos terrenos, en cambio el mayor número de viviendas han quitado valor á las demás; y en los precios agrícolas, las uvas que vienen sufriendo las cosechas del vino, de la naranja y de los olivos, y el no poder utilizar las hojas de los morales por la enfermedad de los gusanos de seda, privan de sus mejores rendimientos á los propietarios.

SEVILLA.—Una de las mejoras que con más urgencia reclama la capital de Andalucía, es el ensanche de sus calles, por el extraordinario movimiento del comercio, el aumento de población y la mayor circulación que es su consecuencia inmediata.

MÁLAGA.—Nos escriben de aquella ciudad, que el ensayo de pozos artesianos que se practica allí, da muy buenos resultados, pues las indicaciones de agua son cada día mayores. Setenta y seis metros van ya perforados, de los cuales hay entubados setenta y dos.

Estos han penetrado en la segunda plaza de Slav, ciudad murada, pero poco defendida, sitúa en el golfo de Cales, á 230 kilómetros de Tínez. Saquearon la casa y las casas públicas; y en presencia de estas cosas, los cristianos, asustados, abandonaron sus casas.

El general tunecino que mandaba la fuerza se refugió en la ciudad con 25 hombres que le permanecieron fieles, resuelto á defenderse hasta el último extremo.

PARTES TELEGRAFICAS DE LA NACION.

SAN PETERSBURGO 20.—El periódico semi-oficial, el Diario de San Petersburgo confirma, en su número de hoy, la noticia de que ya no tendrá lugar la entrevista de Kissingen. Añade que las relaciones son muy satisfactorias entre el gobierno ruso y el gabinete de las Tullerías.

PARIS 21.—Es inexacto que quiera el emperador inaugurar una política de comprensión; se confirma, por el contrario, que no tardará en presentarse un *Sénatus-Consultus* decretando la responsabilidad ministerial.

LIVERPOOL 20.—Se esperan con gran impaciencia noticias de New-York; porque se sabe que en la gran batalla que ha empezado el día 6 en los alrededores de Champefforsville, las fuerzas confederadas ocupaban en todas partes las posiciones más ventajosas.

PRUSIA.—El Gobierno prusiano, según la Presse de Viena, evalúa los gastos de la guerra, que pide la satisfacción Dinamarca, en 150 millones de francos próximamente, cuya suma la percibirán por mitad Austria y Prusia. En estos gastos no están comprendidos los de la ejecución federal.

PRUSIA.—El Gobierno prusiano, según la Presse de Viena, evalúa los gastos de la guerra, que pide la satisfacción Dinamarca, en 150 millones de francos próximamente, cuya suma la percibirán por mitad Austria y Prusia.

POLONIA.—Véase lo que escriben de aquel infortunado país á un periódico del vecino imperio: «Somos más infelices cada día. Confiscaciones, contribuciones, impuestos extraordinarios, encarcelamientos, nada falta á nuestra triste situación.

FRANCIA.—Habíandose entre varios cazadores, de raros y de heribas poco comunes, un anzol, que era del oficio, les dijo: «Nadie ha hecho en este punto lo que yo. De un balazo dejó herida á una cierva, de la punta de la oreja derecha y de la pezuña del pie izquierdo.

FRANCIA.—Habíandose entre varios cazadores, de raros y de heribas poco comunes, un anzol, que era del oficio, les dijo: «Nadie ha hecho en este punto lo que yo. De un balazo dejó herida á una cierva, de la punta de la oreja derecha y de la pezuña del pie izquierdo.

de luengos siglos.—Sobre las investigaciones y excavaciones del cónsul francés Victor Place en el terreno donde se levantó la antigua Nive, se refieren al hecho descubrimiento sorprendente, relativo que ha hecho descubrir los restos de un verdadero templo antiguo y de edificios que pertenecen al período de los diferentes edificios, y hasta en parte las disposiciones interiores á significación del castillo.

Más vale tarde que nunca.—Dice nuestro colega La Iberia: «Lamentamos si el correo interior se valdrá de carretas de bueyes para reparar la correspondencia. Solo basta que una carta dirigida á un amigo nuestro, y sabemos que una carta dirigida á un amigo nuestro, y sabemos que una carta dirigida á un amigo nuestro, y sabemos que una carta dirigida á un amigo nuestro.

Corrijo V.—Abra que la intemperancia de la lengua es un mal casi general, y cuyos resultados están tocando hasta los que se creen prudentes, perteneciendo oportuno recordar la sentencia de D. Alfonso el Sabio en una de sus Partidas, libro V, tit. 4.º, página 4.ª, que dice: «En el mucho hablar fere envilecer las palabras, facie descubrir las puridades; e si el non fuere hombre de gran seso, por las sus palabras entederan los homes la menga que ha de él. Ca bien, así como el hombre que es quebrado se conoce por su sonno, otro el seso del hombre se conoce por la palabra.

Lucba.—Ya dijimos que había tentado en Valladolid un elefante y un toro, de la que se había producido el primer. Un elefante se presentó el espectáculo nos ha proporcionado curiosos detalles, que creamos dignos de darles publicidad. El elefante es de los mayores que han venido á Europa, y de los de más edad, según indican sus colmillos, que se prolongan cerca de sus palmas fuera de los mandíbulas. Por espacio de bastante tiempo ha viajado en compañía de la hembra; pero murió esta ya há mucho, y desde entonces se le notan con frecuencia accesos de furor, que con gran trabajo logra apaciguar su conductor.

Méjoras.—Pronto quedará convertido en jardines todo el espacio que media desde la Cabelos á la Fuente Castellana. Mucha nos complacía ver aquel extenso terreno, poco há inútil y desigual, convertido en terreno verde; pero nos complaciera mucho más ver en la corte plaza de mercados, siquiera como las fuentes de Villa, Galdí, Valencia y otras muchas ciudades, cuyos ayuntamientos han comprendido que son primeramente las cosas de necesidad que las de lujo.

Excentricidad desgraciada.—En una correspondencia del Schleswig encontramos la siguiente curiosa noticia: «Hay en nuestra pequeña colonia extranjera un inglés muy original, que está descendiendo vivamente ser herido. Parece que existe en Londres un club, y que para ser admitido es necesario acreditar que se ha recibido una herida en guerra; nuestro inglés, que posee cincuenta ó sesenta mil francos de renta, desea ingresar en dicho club. En su consecuencia, compra el empleo de capitán; fué á Crimea primeramente, estuvo á punto de ser almirante con Nana-Salib, y posiblemente; pero se firmó la paz sin haber recibido la menor herida.

FRACASÓ.—Por el señor censor de teatros se ha prohibido la representación de la comedia en tres actos Los ensueños de un poeta. «¡Aun pechamos!»—Dice un colega: «Se ha luchado recientemente en el juzgado de Alcanices una demanda contra el duque de Pastrana, pidiendo la abolición de ciertas prestaciones señoriales, que con escándalo de la civilización y legalidad existían todavía en el antiguo señorío jurisdiccional de Tabara.

FRACASÓ.—Por el señor censor de teatros se ha prohibido la representación de la comedia en tres actos Los ensueños de un poeta. «¡Aun pechamos!»—Dice un colega: «Se ha luchado recientemente en el juzgado de Alcanices una demanda contra el duque de Pastrana, pidiendo la abolición de ciertas prestaciones señoriales, que con escándalo de la civilización y legalidad existían todavía en el antiguo señorío jurisdiccional de Tabara.

FRACASÓ.—Por el señor censor de teatros se ha prohibido la representación de la comedia en tres actos Los ensueños de un poeta. «¡Aun pechamos!»—Dice un colega: «Se ha luchado recientemente en el juzgado de Alcanices una demanda contra el duque de Pastrana, pidiendo la abolición de ciertas prestaciones señoriales, que con escándalo de la civilización y legalidad existían todavía en el antiguo señorío jurisdiccional de Tabara.

Table with financial data: Títulos del 3 por 100 consolidado, Idem del 3 por 100 diferido, Deuda amortizable de primera clase, Idem de segunda, Idem del personal, Idem municipal de sisas del Ayuntamiento de Madrid, etc.

Table with financial data: Despacho telegrafico, Paris 19 de Mayo 1864, Fondos españoles, Fondos franceses, Id. exterior, Id. interior, Amortizable, etc.

ESPECTÁCULOS. Teatro del Principe.—A las ocho y media de la noche.—Entratas imperiales.—Baile.—El Abolito Pirracas. Teatro de la Zarzuela.—A las cuatro y media de la tarde.—Los dioses del Olimpo.—A las ocho y media de la noche.—La Cisterna encantada. Circo del Principe Alfonso.—A las cinco de la tarde y á las nueve de la noche.—Funciones de ejercicios equestres y gimnásticos.—Los chicos Arr-Hee y Sam-Üng repitan sus aplaudidos ejercicios. Circo de Priece.—A las cuatro y media de la tarde y á las ocho y media de la noche.—Funcion de ejercicios equestres y gimnásticos.—Los homes presentados por el celebre donador M. George New-com.—El doble trapezio, por los señores Segundo y Mayol. Circo de Paul.—Hoy domingo celebran sus reuniones de baile, á las horas de costumbre, las sociedades La Constante y La juventud española. Circo de gatitos.—Funcion á las once en punto.—Por todo lo no firmado, el Secretario de la Reacción.